

Chalcides viridanus (Lisa dorada)

Por Aurelio Martín

Como el resto de los reptiles autóctonos de nuestro archipiélago se trata de un endemismo canario. De manera natural su distribución se restringe a la isla de Tenerife estando también presente en ambos roques de Anaga y en el de Garachico. Además, se conoce una población introducida en Los Llanos de Aridane (La Palma). Hasta hace unos pocos años se incluían en esta especie a las lisas de La Gomera y El Hierro *C. v. coeruleopunctatus* pero las diferencias encontradas en estudios moleculares indican que se deben considerar como una especie distinta *C. coeruleopunctatus*.

Localmente abundante, habita mayoritariamente en zonas bajas y de medianías, pero puede ser encontrada de forma más ocasional en áreas de pinar y claros de laurisilva e incluso en el matorral de alta montaña por encima de los 2000 m de altitud. Genéticamente se pueden reconocer cuatro líneas (Anaga, Teno y dos centrales) relacionadas con procesos de fragmentación de su población original, extinciones locales, recolonización y aislamiento producidos por episodios de vulcanismo y deslizamientos de tierra en la génesis geológica de Tenerife.

De hábitos diurnos, suele refugiarse en muros, bajo troncos o piedras. Se alimenta de gran variedad de artrópodos tanto de adultos como de sus larvas, y en particular de escarabajos y cochinillas de la humedad.

A diferencia de perenquenes y lagartos, las lisas son vivíparas. Se reproducen en primavera y los partos de 2-4 crías tienen lugar desde finales de julio hasta mediados de septiembre. Los ejemplares juveniles suelen tener las colas de tonos azulados.

Está incluida en el Listado Español de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial, y en la categoría de “*protección especial*” del Catálogo de Especies Amenazadas de Canarias.

